

Jehoash (836-798 a.C.), que reporta las reparaciones que éste realizó sobre el Templo de Salomón.

El autor menciona estos casos para recordar por qué los arqueólogos profesionales no publican objetos del mercado de arte que no provienen de contextos adecuados: los dos primeros elementos son falsificaciones de calidad que engañaron a muchos estudiosos: en ambos casos la inscripción era un añadido reciente. El caso de la tablilla del rey Jehoash es diferente: quienes la examinaron en el año 2003 concluyeron que es una falsificación muy pobre, afirmando que la inscripción había sido escrita por un hablante de hebreo moderno que compuso un texto que le pareció bíblico, pero que no era gramaticalmente correcto. Agregar inscripciones en antigüedades es una acción común para incrementar su valor.

Resumiendo, se trata de un libro valioso para quienes buscan una historia breve y sencilla de la arqueología bíblica, de las discusiones históricas y políticas en las que ha estado y está inmersa y que muestra los cambios que la han llevado de la pala al magnetómetro y de buscar confirmar el texto bíblico a investigar la cultura material de las tierras en las épocas que en él se retratan.

ANNUS, Amar (ed.) (2010) *Divination and Interpretation of signs in the Ancient World*, The Oriental Institute of The University of Chicago. Oriental Institute Seminars Number 6, Chicago, págs. 360. ISBN-13: 978-1-885923-68-4

Verónica G. Lazarte<sup>1</sup>

Tanto en las sociedades antiguas como en las contemporáneas, el hombre desea saber sobre su futuro pero, ¿cómo conocer aquello que está en otra dimensión temporal? Los universos simbólicos de las sociedades antiguas, nos brindan ejemplos de cómo las personas han podido reducir la ansiedad por conocer lo que pasará.

Desde las sociedades estatales de la Mesopotamia antigua, Grecia, Roma y China los autores del presente libro rescatan un corpus de fuentes muy interesantes para conocer mecanismos de interpretación de los signos. El estudio puede convertirse en una clave interpretativa para el investigador actual para comprender el fenómeno complejo que es el acto de predicción y los diferentes elementos involucrados en el procedimiento.

El mundo conocido por medio de la observación de los astros, de las entrañas de los animales, de los rostros de las personas y de los hechos poco frecuentes, fueron algunos de los signos que aportaron información en la tarea de los adivinos; los trabajos reunidos reflejan la persistencia en el interés por esta temática.

El libro está organizado en un capítulo introductorio y cuatro secciones que articulan los análisis de los autores que participaron del seminario *Science and Superstition: Inter-*

<sup>1</sup> Lic. en Historia, Facultad de Humanidades y Artes UNR. Miembro del CEDCU. E-mail: veronicalazarte10@yahoo.com.ar

*pretation of Signs in the Ancient World* organizado por Amar Annus del *Oriental Institute* de la Universidad de Chicago durante los días 6 y 7 de Marzo del 2009.

La *Introducción*, a cargo de Amar Annus "On the Beginings and Continuities of Omen Sciences in the Ancient World" nos devela que las fuentes escritas del tercer milenio antes de nuestra era, contienen una tradición de la cultura oral para las prácticas adivinatorias; en tanto, el primer milenio refleja un carácter netamente pragmático y seriado en los archivos de los diferentes palacios. La difusión de estas prácticas interpretativas de los signos o del mundo conocido, son para Amar Annus un fenómeno complejo que escapa a cualquier categorización precisa que constituye un sistema de comunicación de los hombres con las deidades.

En la *Primer Sección* bajo el título "Theories of Divination and Signs", los análisis ayudan a la comprensión de las teorías del conocimiento en relación a los conceptos de *signo*, *ciencia*, *superstición*, *religión* y *adivinación* desde diferentes fuentes y sociedades. El artículo de Francesca Rochberg (Universidad de California, Berkeley) analiza la oración "si P, entonces, Q". En esta fórmula para la autora, la conexión entre la premisa y la conclusión de la oración dependen de convenciones culturales y lingüísticas más que de la observación empírica de la naturaleza. James Allen (Universidad de Pittsburgh), aborda los signos que aporta el conocimiento por medio de la observación y aquellos que no son naturales, desde la óptica del pensamiento filosófico de los griegos: Sócrates, Platón, Epicuro, Aristóteles, San Agustín y los empiristas. Ulla Susan Koch (Independent Scholar), problematiza la práctica adivinatoria, considerándola como un medio para conocer, tener información y ser catalogada por los especialistas. Las fuentes que le sirven a la autora para la comprensión de esta práctica son dos catálogos de rituales *namburbi* fechados en diferentes temporalidades. El primero de ellos, proviene de la ciudad de Uruk y el segundo de la biblioteca de Asurbanipal. Los rituales *namburbi* eran instrucciones destinadas a los especialistas para salvaguardar al adivino durante el acto profético. Edward Shaughnessy (Universidad de Chicago), estudia el lenguaje

poético utilizado para la adivinación en fuentes escritas de las dinastías Qing y Shang de China. Estas fuentes literarias ofrecen para el autor una conexión entre las manifestaciones de la naturaleza y la sociedad humana expresadas en el lenguaje poético. Niek Veldhuis (Universidad de California, Berkeley), último trabajo de la primera sección, expone una dicotomía entre el *modo* de conocer y la *práctica* de la adivinación desde las fuentes asirias.

En la *Segunda Sección* denominada "Hermeneutics of Sign Interpretation", el conocimiento de las lenguas antiguas por parte de los autores es central para cotejarlas con otras fuentes traducidas de otras lenguas. Eckart Frahm (Universidad de Yale), realiza una comparación de las fuentes babilónicas con las asirias, con respecto a la utilización de determinados signos en la escritura. Su análisis se posiciona desde los conceptos de etimología y etimografía; este último es retomado del modelo explicativo de Assmann aplicado para la sociedad egipcia. El autor, en su minucioso conocimiento de las lenguas antiguas, considera que la utilización de dichas categorías conforma una estrategia hermenéutica para la comprensión de las fuentes. Scott Noegel (Universidad de Washington), inspirado en una canción de la década de los setenta, estudia la conexión que tuvo el sistema de escritura cuneiforme en relación al poder y la interpretación de la palabra escrita. Este análisis lo aplicará en su artículo para comparar las fuentes provenientes de Mesopotamia, Egipto e Israel. Nils Heeßel (Universidad de Heidelberg), aborda la lectura de las entrañas de los animales como un verdadero acto de comunicación de las deidades con los humanos. Al analizar las fuentes mesopotámicas, estudia los efectos de la comunicación en el plano temporal, y explica la aplicabilidad de la predicción divina en un período de tiempo. Abraham Winitzer (Universidad de Notre Dame), retoma los planteos explicativos de Niek Veldhuis y propone analizar la dupla *Šamaš* y *Adad*, dioses principales del universo adivinatorio mesopotámico. El estudio de la presencia de los dioses mencionados, dará al autor la posibilidad de establecer la *presencia* de éstos en los actos adivinatorios. En el plano teórico ambos dioses deberían estar siempre *presentes*; pero



en la práctica la información de los documentos permite inferir que *Šamaš* adquiere mayor relevancia durante el primer milenio. Barbara Böck (CSIC, Madrid), recupera un corpus de fuentes mesopotámicas que demuestran que, por medio del estudio del rostro de las personas o demás partes del cuerpo, los adivinos pudieron predecir ciertos acontecimientos. Los documentos conforman una serie de ejercicios que la autora llevará a la comparación con fuentes de otros tiempos y espacios: China e India que tuvieron una importante tradición en el estudio de la anatomía humana.

En la *Tercer Sección*, "History of Sign Interpretation" aparece con mayor relevancia el contexto histórico de la fuente adivinatoria. El recorrido histórico de las prácticas de la interpretación de las entrañas de los animales tuvo para los estudiosos varios soportes interpretativos. Seth Richardson (Universidad de Chicago), analiza el signo que los adivinos reportan del hígado de las ovejas utilizadas en las prácticas de adivinación y cómo ésta es ejercitada independientemente de la observancia de la autoridad religiosa del Estado. El autor estudia la temática haciendo un recorte cronológico: desde la etapa preliteraria hasta el siglo XIX a.C. cuando Mesopotamia entra en una *guerra-regional* entre Estados. Cintia Jean (Universidad Libre de Bruselas), prioriza para su estudio las fuentes producidas durante el período neo-asirio y la importancia de éstos para la comprensión de la ideología real. Según la autora, la práctica oracular y adivinatoria tienen que ser analizadas desde tres ejes o soportes analíticos que son: el social, político y psicológico. Joann Scurlock (Elmuhurst College), compara las fuentes *Profecía de Uruk* y *Profecía Divinática* con el libro de Daniel en la Biblia. La autora establece diferencias entre profetas bíblicos como Isaías y Nahum de las fuentes mesopotámicas. Alude al carácter histórico del corpus extrabíblico, como *predicciones históricas*; mientras que para los profetas del Antiguo Testamento, el carácter histórico de sus comunicaciones proféticas es más difícil de determinar. John Jacobs (Universidad de Loyola, Maryland), estudia a Cicerón en su obra *De Divinatione*. El análisis de esta obra romana, le sirve al autor para establecer una correspondencia

con la fuente mesopotámica *Šumma izbu*. Jacobs se pregunta ¿cómo han llegado estas tradiciones a Roma? Y reconstruye la transmisión de las prácticas consultivas desde el Este al Oeste.

La *Cuarta Sección*, "Response" la constituye el artículo de Martti Nissinen (Universidad de Helsinki). En él reflexiona sobre la profecía y la adivinación como actos de diferentes orígenes pero que son parte de la misma sociedad que busca predecir el futuro.

La edición que aquí se presenta, ha expuesto con gran rigor historiográfico los diferentes corpus documentales. La temática de la interpretación de los signos, como canales de conocimiento para el historiador actual, nos permite interpe- lar a aquellas sociedades antiguas en su modo de conocer los fenómenos naturales y predecir actos futuros. *Šamaš* y *Adad* habrían confiado al rey Enmeduranki de Sippar, los misterios de la adivinación. Aquellos secretos, se han proyectado en nuestra temporalidad en la edición *Divination and Interpretation of signs in the Ancient World*.